

EDITORIAL

Estimadas personas lectoras, autoras y colegas:

En esta nueva etapa editorial, quienes estamos detrás de estas páginas sabemos que una revista universitaria no nace para convertirse en un ente de conocimiento aislado; al contrario, su razón de ser es transformarse en un espacio de cruce, diálogo y resonancia. Por eso, nos entusiasma que este número comience su viaje en el marco de un espacio de confluencia fundamental: el **Primer Encuentro de Revistas Académicas del Estado de México**, convocado por El Colegio Mexiquense A. C.

Hacer edición universitaria hoy nos pone frente a retos compartidos a todos los que habitamos este oficio y que superan nuestras propias fronteras institucionales. ¿Cómo mejorar nuestra visibilidad sin perder la rigurosidad del arbitraje? ¿Cómo hacer del acceso abierto una realidad democrática? Y, sobre todo, ¿cómo lograr que la investigación científica y humanística hable los lenguajes contemporáneos que conecten con las audiencias más jóvenes? Estas son preguntas que, definitivamente, no podemos responder en solitario.

Este encuentro fue la oportunidad perfecta para compartir las experiencias cotidianas que humanizan nuestra labor y crean estructuras de colaboración reales con otras publicaciones. De este modo, propiciamos el fortalecimiento de nuestro Fondo Editorial Universitario dentro de un ecosistema digital global cada vez más exigente.

Sobre ello, María Trinidad Monroy Vilchis, Jefa de la Unidad de Divulgación Científica de El Colegio Mexiquense A. C., coordinadora de este encuentro, comparte para esta editorial:

No debemos olvidar que las revistas son archivo y memoria. Ahí reside su condición de patrimonio intangible, son las depositarias de las historias académicas y científicas que han determinado el progreso o desarrollo de nuestras sociedades. Por eso, mirarlas con detenimiento sigue siendo importante y necesario. Reparar en los qué, los cómo, los por qué y los para qué es ineludible de cara a los retos actuales de la edición académica en publicaciones periódicas. Retos que en ocasiones parecen multiplicarse para instituciones como las nuestras en países como el nuestro.

La vinculación entre editores es más importante que nunca porque también necesitamos darnos consejos, compartir nuestras experiencias, lo que ha salido bien y lo que no, lo que se ha podido enfrentar y lo que sigue pendiente. Necesitamos conocernos, identificarnos como gremio, mirar nuestra labor editorial en sus diversas dimensiones para poder construir redes y puentes, sobre todo, en el ámbito regional (María Trinidad Monroy Vilchis, comunicación personal, 5 de mayo de 2026).



Así como las revistas académicas del Estado de México son diversas, **La Colmena** y sus contenidos también. Reafirmamos nuestro compromiso para dar cabida a temas y opiniones que puedan expandir horizontes y tender vínculos, así como generar relaciones que nos acerquen al conocimiento, las humanidades y el arte.

Los textos que componen esta entrega representan un testimonio vivo de esa búsqueda compartida. Les damos la bienvenida a este espacio de encuentro, con la certeza de que las ideas aquí reunidas encontrarán crítica, eco, debate y **comunidad en cada una de sus lecturas**.

Acompáñennos a abrir la conversación.

Marcela Pineda-Téllez

Directora de la revista *La Colmena*

